

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Arte y sociabilidad política: la formación de la Sociedad Estimulo de Bellas Artes en Tandil, 1916-1920.

Suasnábar, María Guadalupe.

Cita:

Suasnábar, María Guadalupe (2009). *Arte y sociabilidad política: la formación de la Sociedad Estimulo de Bellas Artes en Tandil, 1916-1920. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/190>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Arte y sociabilidad política: la formación de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes en Tandil, 1916-1920

Prof. María Guadalupe Suasnábar

A modo de introducción

El presente trabajo indagará las formas de asociacionismo formal como una práctica necesaria en la construcción de un “gusto artístico local” en la ciudad de Tandil a inicios del siglo XX. Para ello, se retomará la importancia jugada por el estudio de las asociaciones de tipo formal, ante todo de aquellas formadas en los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX. Esta forma de sociabilidad ha tenido diferentes objetivos, ante todo relacionados con los actores sociales intervinientes y el contexto socio-político de creación.

De esta manera, el estudio de la sociabilidad política, comienza a dar sus primeros pasos de la mano de las investigaciones de Maurice Agulhon¹, que centran su eje en la sociedad francesa de mediados del siglo XIX, haciendo especial hincapié en las relaciones entre la sociabilidad densa y la opinión democrática entre los campesinos de la Baja Provenza. El aporte de Agulhon permite elevar y jerarquizar la noción de sociabilidad en el marco de la investigación histórica, concentrando su estudio en la vida asociativa (formal e informal) y la historia de la constitución consciente de redes de asociaciones.

La promoción de los trabajos de Agulhon, abrieron un nuevo camino en el estudio de las formas asociativas en países de Europa, como España e Italia. Se encuentra un aporte interesante del estado de la historiografía contemporánea en relación a estos estudios en el texto de Jordi Canal i Morell². Este autor afirma que tanto en Francia como en Italia, se ha conformado un campo de estudio amplio en relación a la sociabilidad, pero que España ha sido más atrasada en el estudio de la misma.

En lo que respecta al estudio de la sociabilidad en América Latina, puede citarse el trabajo de Francois Xavier-Guerra³. Este autor plantea el estudio de la sociedad americana a través de las redes relaciones formadas a través de los espacios de

¹ Agulhon, Maurice, y Maryvonne Bodigüel: *Les associations au village*. Avignon, Actes Sud, 1981; *Historia vagabunda. Etnología y política en la Francia contemporánea*. México, Instituto Mora, 1994.

² Morell, Jordi Canal i: “El concepto de sociabilidad en la historiografía contemporánea (Francia, Italia y España)”. En *Siglo XIX*, n° 13, enero-junio 1993.

³ Guerra, Francois-Xavier: *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*. México, FCE, 1988

sociabilidad formal e informal, planteando que la multiplicación de los lugares de sociabilidad favorecieron el mantenimiento de los diferentes sistemas políticos como el surgimiento del “pueblo” tras los procesos de independencia. Además, analiza las reglas y condiciones creadas por los actores sociales, en especial los espacios de sociabilidad política de la elite mexicana.

En relación al estudio de la sociabilidad formal e informal en la Argentina, la mayor parte de los trabajos centran su análisis de la ciudad de Buenos Aires. Trabajos como los de Pilar González Bernaldo⁴ y Jorge Myers⁵, concentran su atención en los espacios de sociabilidad en la ciudad porteña en las primeras décadas posindependencia. En cambio, los trabajos de Sandra Gayol⁶ se concentran en el estudio de los espacios de sociabilidad informal, como los cafés, en Buenos Aires desde fines del siglo XIX hasta el Centenario.

En relación a una visión general de las formas de asociacionismo en Argentina, puede mencionarse el trabajo de compilación realizado por Roberto Di Stefano, Hilda Sábato, Luis Alberto Romero y José Luis Moreno⁷, el cual reúne una serie de reflexiones dentro del pensamiento social desde los tiempos virreinales hasta los últimos años del siglo XX.

La escasez de trabajos sobre sociabilidad formal e informal en el interior del país, se hace presente al momento del recuento bibliográfico. En el caso de Tandil y la zona, los trabajos giran entorno al estudio de casos de ciertas instituciones asociativas, ante todo de aquellas creadas a través de las relaciones entre los inmigrantes. Pueden citarse los trabajos de María Elba Argeri⁸, quien analiza la formación de la Dante Alighieri en la ciudad de Azul como un espacio de sociabilidad tardío en el espacio azuleño, haciendo hincapié en las relaciones que sus miembros establecieron, tanto formales como informales, en otras instituciones asociativas de la ciudad. Otro trabajo que debe resaltarse es la compilación de Graciela Zuppa⁹ sobre las prácticas de

⁴ González Bernaldo, Pilar: *Civilidad y política en los orígenes de la nación argentina. Las sociabilidades en Buenos Aires, 1829-1862*. Buenos Aires, FCE, 2001.

⁵ Myers, Jorge: “Una revolución en las costumbres: las nuevas formas de sociabilidad de la elite porteña, 1800-1860”. En Devoto y Madero (DIR.): *Historia de la vida privada en la Argentina*. Tomo I, *País Antiguo*. Buenos Aires, Taurus, 1999

⁶ Gayol, Sandra: *Sociabilidad en Buenos Aires. Hombre, honor y cafés, 1862-1910*. Buenos Aires, Ediciones del Signo, 2000

⁷ Di Stefano, R.; Sábato, H.; Romero, L. A.; y Moreno, J.: *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina, 1776-1990*. Buenos Aires, Gadis, 2002

⁸ Argeri, María Elba: “Hegemonía institucional y sociabilidad informal: la ‘Dante Alighieri’ de Azul, provincia de Buenos Aires”. En *Siglo XIX. Revista de Historia*, 2º época, n° 13, enero-junio 1993.

⁹ Zuppa, Graciela (ed.): *Prácticas de sociabilidad en un escenario argentino. Mar del Plata, 1870-1970*. Mar del Plata, UNMDP, 2004

sociabilidad en la ciudad de Mar del Plata desde fines del siglo XIX hasta mediados de la década de 1970. Para el caso de la ciudad de Tandil, el trabajo de Hugo Mengascini¹⁰ sobre la formación de la Cofraternidad Ferroviaria, aporta a la reconstrucción de la historia local, en especial a los espacios de sociabilidad tandilenses de mediados del siglo XX, ante todo los espacios de la naciente clase obrera.

Desde el punto de vista de las asociaciones ligadas al arte, el trabajo de Laura Malosetti Costa¹¹ sobre la formación de la Sociedad Estimulo de Bellas Artes de Buenos Aires abre una nueva mirada al momento de estudiar el mundo artístico-estético de las ciudades del interior.

Asociaciones como las que estudiaremos para Tandil en las primeras décadas del siglo XX forman parte de un tipo de sociabilidad política cuyo mayor esplendor se situó en el siglo XIX. En este sentido, la creación de espacios de sociabilidad tiende a la necesaria construcción de las identidades locales, y en el caso de las asociaciones ligadas al arte, la conformación de un gusto artístico propio. Teniendo en cuenta lo expuesto por Pierre Bourdieu, la creación de un “gusto burgués” se encuentra ligada a la necesaria formación de una visión del mundo, de una filosofía de la existencia misma de la fracción burguesa¹². La creación de un gusto artístico burgués parte de la necesidad de crear prácticas de distinción en la sociedad, la necesaria creación de estilos de vida diferenciados. *“El “burgués” espera del arte unos emblemas de distinción que al mismo tiempo sean unos instrumentos de negación de la realidad social, (...) la burguesía espera del arte un refuerzo de su certeza de sí”*¹³. Así, la adquisición de obras de artes, siguiendo a Bourdieu, se presenta como bienes simbólicos distintivos de clase, como “signos de distinción” que permiten una lectura bien precisa al connotar sin ambigüedades el estatus burgués de aquel que las compraba. Además, el consumo cultural y artístico cumplía la función social de legitimar las diferencias entre las clases, centrando su atención a las ceremonias sociales que permiten a un público elegido afirmar y probar su pertenencia al “mundo” con la obediencia a los ritmos del calendario mundano¹⁴.

¹⁰ Mengascini, Hugo: *El Salón de la Cofraternidad Ferroviaria. Sociabilidad y prácticas culturales de los trabajadores ferroviarios de Tandil (1920-1943)*. Tandil, UNICEN – Asociación Amigos Teatro de la Cofraternidad, 2005

¹¹ Laura Malosetti Costa: *Los primeros modernos. Arte y sociedad en Buenos Aires a finales del siglo XIX*. Buenos Aires, FCE, 2007 (2001)

¹² Bourdieu, Pierre. *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus, 1988

¹³ Bourdieu, Pierre : Ob. Citada, Pág. 294

¹⁴ Bourdieu, Pierre : Ob. Citada.

De esta manera, la formación de asociaciones ligadas a un aspecto de la cultura, tendrá como forma última la necesaria creación de un gusto artístico en la ciudad. La Sociedad Estimulo de Bellas Artes de Tandil se inscribe bajo este perfil: una asociación de tipo formal, centrada en una temática específica y compuestas por aquellos personajes tandilenses que marcaron el ritmo de la ciudad desde otras asociaciones formales e informales. La necesidad de consolidar un “gusto burgués” en una ciudad del interior bonaerense, se debe a la búsqueda de prácticas distintivas entre los diferentes miembros de la sociedad. El arte constituye esta nueva forma de distinción, ligado tanto a la adquisición de la obra de arte como a los espacios donde se desarrolla el gusto artístico.

La creación de esta Sociedad, vino a complementar el panorama de instituciones asociativas de Tandil. Desde fines del siglo XIX un conjunto de asociaciones, ligadas al mutualismo, y a las colectividades de inmigrantes, poblaron la escena tandilense¹⁵. La mayoría se conformaban de inmigrantes españoles, italianos, daneses y franceses, además de aquellas que se constituían desde los sindicatos obreros. Durante el período elegido, las asociaciones, tanto de la elite como de la clase obrera, cumplieron el papel de ser espacios de solidaridad entre los diferentes sectores de la sociedad tandilense.

Ahora bien, la formación de una Sociedad Estímulo, y de su respectiva Academia de Arte, debe ser analizada teniendo en cuenta el crecimiento de Tandil, ante todo la llegada masiva de inmigrantes y del aumento demográfico de la clase obrera. Esta situación generó que la elite tandilense creara una institución que avalara las prácticas culturales que la distinguían del resto de la sociedad. Para lograr la consolidación de estas practicas, los ideólogos y fundadores de la Sociedad Estimulo de Bellas Artes de Tandil, fueron miembros activos de otras asociaciones y personajes ilustres de esta ciudad, insertándose en una gran urdimbre de relaciones sociales marcadas por la política, la familia y las amistades.

Las primeras exposiciones de arte y la formación de la Sociedad Estimulo de Bellas Artes

La Sociedad Estimulo de Bellas Artes de Tandil nació el 15 de octubre de 1920, como primer punto, tenía como objetivo dotar a la ciudad de una Academia de Dibujo y

¹⁵ Desde fines del siglo XIX, la ciudad de Tandil observó la formación de diferentes formas de asociacionismo, a saber: Sociedad de Tiro al Pájaro (1869), Sociedad Filantrópica “La Caridad” de Tandil (1871), Sociedad Cosmopolita (1879), Sociedad Española de Socorros Mutuos (1873), Sociedad Unione Italiana (1877), Sociedad Hermanas de los Pobres (1888), Cofraternidad Ferroviaria (1923), etc.

Pintura gratuita, además de “*propender al desarrollo de la cultura y del arte dentro del Partido de Tandil y difundir moral y materialmente cuanto signifique mejoras, adelantos o iniciativas favorables a los intereses culturales y artísticos dentro del Partido*”¹⁶. Sus objetivos no se encuentran lejanos a los planteados por la mayoría de las Sociedades Estimulo que comienzan a formarse desde fines del siglo XIX, ante todo a imagen y semejanza de la primera Sociedad Estimulo de Bellas Artes, fundada en Buenos Aires hacia 1876.

La Sociedad Estimulo porteña nace de la mano de una serie de pintores, escultores, escritores y “aficionados”, que se constituyeron en los protagonistas de un proyecto de arte nacional, donde el ámbito urbano, especialmente Buenos Aires, se convertía en la gran capital artística del nuevo país. La relación existente entre arte, política y economía se proyectó en las constantes discusiones que se plantearon al momento de pensar un arte plástico nacional y moderno¹⁷. Así, la Sociedad de Buenos Aires basó su proyecto de arte nacional en cuatro temas centrales: el desarrollo de la actividad artística en el ámbito urbano, centralmente en Buenos Aires; la necesidad de elevar la actividad artística a la categoría de actividad intelectual; intentar “educar el gusto” por las formas “elevadas” de arte, favoreciendo la creación de un público y un mercado para sus obras; y por último, la necesidad de establecer una red con los grandes centros internacionales, ante todo con Europa.

Ahora bien, es real que muchas formas de asociación ligadas al arte tomaron estas premisas como modelos. En el caso de la ciudad de Tandil, la idea de intentar “educar el gusto” se encuentra presente con anterioridad a la formación de la Sociedad Estimulo.

El primer intento que podemos considerar hacia la conformación de un gusto artístico local, fue la creación del I Salón Artístico de Aficionados, en consonancia con los Festejos del Centenario de la Independencia de Argentina. En Tandil, el Intendente Municipal, Antonio Santamarina, propuso la formación de una Comisión Ejecutiva a cargo de los Festejos del día de la Independencia¹⁸. De allí, un grupo de aficionados a la

¹⁶ Estatuto de la Sociedad Estimulo de Bellas Artes, octubre de 1920, Tandil. Extraído de José Manochi, *Tandil en el arte. Contribución a la historia del arte argentino*. Buenos Aires, Instituto Salesiano de Arte graficas, 1970.

¹⁷ Malosetti Costa, Laura. *Los primeros modernos. Arte y sociedad en Buenos Aires a fines del siglo XIX*. Buenos Aires, FCE, 2006

¹⁸ La Comisión del Centenario se conformó de dos Comisiones: la primera de carácter Honoraria y la segunda como Ejecutiva. Comisión Honoraria: Intendente Municipal, Sr. Antonio Santamarina, Sr. Eduardo Arana, Dr. Julio Peña, Sr. Miguel C. Figueroa, Sr. Raimundo Piñero, Sr. José M. Saravi, Sr. José B. Zubiaurre, Sr. Juan B. Brivio, Sr. Juan Capdepon. Comisión Ejecutiva: Presidente: Sr. Martín Iparraguirre; vicepresidente 1º: Sr. Juan L. Carrega; Vicepresidente 2º: Dr. Ricardo López; Tesorero: Sr.

pintura llevó adelante la creación de una exposición de bellas artes como parte del mundo de fiestas de semejante acontecimiento.

En el caso de la ciudad de Tandil, los festejos debían demostrar el crecimiento económico, político y urbano. En sintonía, la creación de una exposición de bellas artes, destinado a aficionados, puede considerarse el inicio del camino hacia la construcción de un gusto artístico propio, tandilense. Fue a través del Secretario General de la Comisión Ejecutiva, el Señor Manuel Cordeu, donde se cristalizó el aporte cultural a los festejos del Centenario. La primera exposición artística, conocida como Salón de Aficionados, se realizó en un local privado donde “(...) fueron expuestos numerosos trabajos al lápiz, á la acuarela, al óleo, etc., la mayoría de aficionados, personas conocidas que hasta el presente no habían hecho conocer sus habilidades artísticas (...)”¹⁹.

La primera exposición fue considerada un éxito, tanto por sus organizadores como por el público en general. Así, en 1917 se realizó el II Salón de Aficionados, esta vez desde la conformación de una Comisión propia integrada por la Señora María F. de Gauna, los Doctores Ramón Rey y Floreo Barbosa, y los Señores Manuel Cordeu, José Manochi, Zacarías Cabrerías y Vicente Seritti.

Cada uno de estos personajes, formaban parte de otras instituciones o era conocido por su labor en instituciones de gran renombre, como es el caso del maestro y pintor Vicente Seritti, quien era el exponente en la enseñanza del dibujo y la pintura en el Liceo “Beethoven” del músico Luis C. Lunghi.

El II Salón de Aficionados fue considerado como “(...) una apreciable manifestación de una de las fases de la cultura artística de Tandil (...)”²⁰. La prensa consolidó la exposición al considerarlo parte vital del desarrollo cultural de una ciudad y al alabar la calidad de los expositores.

A partir de 1918, la importancia dada por el público se ve cristalizada en la prensa local y regional al dedicarle un lugar preponderante en los festejos del día de la Independencia. Para este año, no solamente se promocionaba la misma, sino que se publicaban los expositores y sus obras, viéndose una gran cantidad de mujeres dentro de los aficionados.

Antonio Uzandizaga; Secretario General: Sr. Manuel Cordeu; Vocales: Francisco Fernández Villegas, Tte. Cnel. Casiedo A. Rosello, José Ciriaco Gómez, Juan O. Gauna, Pbro. Julio M. Chienco, Nicolás P. Petillo, Valerio Zubiaurre, Teodoro Andresen, Dr. Benjamin Bompland, Dr. Carlos S. Vitón. Extraído de Diario *El Eco de Tandil*, jueves 8 de junio de 1916, año 34 – n° 3679.

¹⁹ Diario *El Eco de Tandil*, domingo 9 de julio de 1916, año 34 – n° 3679. Pág. 3

²⁰ Diario *El Eco de Tandil*, jueves 12 de julio de 1917, año 35 – n° 3784. Pág. 3

Para el año siguiente, la realización de la cuarta exposición, se ejecutó en los salones de la Escuela n° 1, “General Manuel Belgrano”. Este cambio de escenario, tuvo lugar a partir de la importancia ganada por los anteriores salones, y ante todo por la cercanía de algunos miembros de la comisión organizadora con el poder municipal. El Secretario de Gobierno Municipal, Luis Lunghi, fue uno de los exponentes del desarrollo de la música y la pintura en nuestra ciudad, al dirigir el liceo de música y artes plásticas “Beethoven”. Además, en esta oportunidad, alcanzó el número de 165 trabajos expuestos, y siguiendo en línea con los años anteriores, ante todo, trabajos femeninos. A diferencia de los pasados años, la prensa local dio una mayor relevancia a esta exposición, ya no solo un comentario sobre la concurrencia o los pasos de la comisión organizadora, sino que realza las principales obras, con sus títulos y el nombre de su autor. Seguramente, el cometido que se quería lograr puede verse reflejado en las palabras del periodista del diario El Eco de Tandil: “(...) nosotros que no sabemos dibujar ni un tomate, pero que tal vez tengamos algo desarrollado el gusto y el buen sentido artístico, vamos a dar nuestra modesta opinión sobre los trabajos en general que nos han llamado la atención (...)”²¹.

Llegado el año de 1920, la realización del V Salón de Aficionados, se encontró con un cambio al momento de organización. En primer lugar, dejaría de ser un salón de aficionados para convertirse en una exposición de bellas artes, tanto de trabajos profesionales como de propensos artistas. En segundo lugar, y en relación a los cambios políticos, la quinta exposición se llevó a cabo en los Salones del Palacio Municipal y patrocinada por el Intendente Municipal Esteban Maritorena, como parte esencial del Programa oficial de las Fiestas julias. Para la sociedad tandilense, esta exposición se convirtió en “(...) un nuevo exponente del grado de adelanto a que ha llegado en nuestra ciudad el cultivo de las bellas artes, factor importante en el progreso de cada ciudad que anexa a lo material todo aquello que habla del alma y recrea lo visual (...)”²².

Pero estas visiones positivas sobre el certamen, se desvanecieron días después de la inauguración. Las críticas de la prensa local fueron muy distintas a los años anteriores, y la calidad de esta exposición fue cuestionada. El reciente aparecido Diario Nueva Era, postulaba: “(...) Las obras presentadas este año, muy inferiores a las del anterior y menos numerosas, los que componen en su totalidad pequeños cuadros al óleo, al pastel y al lápiz, algunos que otro a la acuarela. Solo podemos decir que hoy al

²¹ Diario *El Eco de Tandil*, domingo 20 de julio de 1919, año 37 – n° 3995. Primera plana.

²² Diario *El Eco de Tandil*, jueves 8 de julio de 1920, año 38 – n° 4094. Primera plana.

respecto se ha sido muy tolerante en la inscripción, presentándose obras que no son dignas de figurar ni en exposiciones escolares. (...)”²³. Paralelamente, el Diario El Eco de Tandil sostenía: “(...) se noto la presencia de trabajos de aficionados que aun no habían concurrido a ninguna exposición, pero también túvose en cuenta la ausencia de expositores del año pasado, que cultivan con felicidad y acierto artístico el difícil manejo y coloridos del pincel, así como la pluma y el lápiz (...)”. Esta clase de comentarios se multiplican los días siguientes, dejando en evidencia la desilusión producida en el público en general. Seguramente, este tipo de opiniones empujó a los organizadores de este evento a pensar en la formación de una institución que sostuviera la calidad de la pintura y el dibujo, pero que ante todo sea la ejecutora de los designios del gusto artístico local.

Teniendo en cuenta este panorama, aquellos aficionados al arte, comenzaron a plantear la necesidad de constituir una institución que consolidara las normas del gusto, comenzaron con la propaganda de la futura Academia y la inscripción de estudiantes. Además, dejaron planteada la idea de que la Academia funcionaría también para aquellos “(...) artesanos que por razones de su oficio deban conocer dibujo, las nociones que le sean necesarias proveyéndoles de los útiles precisos. (...)”²⁴.

Así, en octubre de este año, aquellos que propiciaron y fomentaron las exposiciones de aficionados, confluyeron en la formación de una Sociedad, de la mano de Manuel Cordeu y José Manochi. La Sociedad Estimulo de Bellas Artes de Tandil quedó establecida el 15 de octubre de 1920, con un estatuto que tomaba varias consignas levantadas por su par porteña en 1876. La Comisión Directiva de la Sociedad Estímulo quedó conformada de la siguiente manera: “(...) Presidente: José Manochi, Vicepresidente: Manuel Cordeu, Secretario: Alfredo Vitullo, Tesorero: José M. Varela Brage, Vocales: Zacarías E. Cabrera, Alberto Monet Jarque, Teodoro B. Álvarez, Luis P. morando y José Pascual Pares. (...)”²⁵. Como planteamos al inicio de este apartado, el objetivo principal de la Sociedad Estimulo era fomentar el desarrollo del arte en el Partido de Tandil, promoviendo a la conformación de un campo artístico propio, donde las reglas del gusto sean marcadas por este grupo de aficionados a la pintura.

Para octubre de 1920, la creación de la Sociedad Estímulo estaba sellada, pero todavía faltaba dar el paso más importante: la fundación de una Académica de Arte,

²³ Diario *Nueva Era*, sábado 10 de julio de 1920, año I – n° 237. Primera plana

²⁴ Diario *Nueva Era*, Martes 27 de julio de 1920, Año I, n° 251. Primera plana.

²⁵ Libro de Actas de la Sociedad Estimulo de Bellas Artes, citado en José Manochi: *Tandil en el arte. Contribución a la historia del arte argentino*. Buenos Aires, Instituto Salesiano de Artes Graficas, 1970

Dibujo y Pintura gratuita. A través de las relaciones de su presidente, José Manochi, con la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos, se logró conseguir un salón amplio donde comenzar el dictado de clases y las exposiciones futuras. Una vez conseguido el lugar, el 1 de diciembre de 1920, se inauguró la Académica de Arte, Dibujo y Pintura, teniendo como director a Vicente Seritti., contando con un número creciente de estudiantes, tantos hombres como mujeres que, para enero de 1921, alcanzaba el número de 94 concurrentes²⁶.

El principal problema de la Sociedad, durante sus años de existencia, fue la necesidad de conseguir recursos económicos. En un inicio, se logró conformar un cuerpo de socios vitalicios y activos, pero que no alcanzó a cubrir las expectativas de la Sociedad. Así, se consiguió, a través de las gestiones de sus miembros, la ayuda de la Municipalidad, quien aportaba un monto anual, además de cuotas mensuales del Banco Comercial de Tandil y de la Compañía de Seguros “La Tandilense”. Paralelamente, se formó la Comisión Cooperadora de Damas de la Sociedad Estímulo, la cual organizaba diversas actividades recreativas y culturales con el objetivo de recaudar fondos.

La Sociedad Estímulo de Bellas Artes de Tandil, logró cumplir sus dos principales objetivos en poco tiempo. La Académica de Artes fue creciendo en número y calidad, hasta 1967, cuando se convirtió en Escuela Municipal de Bellas Artes y fundó dos sedes: una en la ciudad de María Ignacia-Vela en 1964, y la otra en el Barrio Villa Italia en 1966. Podríamos decir que con estas dos sedes, parte de los objetivos de los miembros de la Sociedad Estímulo podían verse concretado, consolidando la idea de “propender al desarrollo de la cultura y el arte dentro del Partido de Tandil...”.

En cambio, la Sociedad Estímulo como institución dejó de existir en diciembre de 1938. La creación de un Museo de Bellas Artes en 1936, y su pronta municipalización en diciembre de 1938, demostró a los miembros de la Sociedad que sus objetivos habían sido cumplidos. Tandil, a inicios de los años ´40, contaba con una Academia de Artes propia, con un Museo Municipal de Bellas Artes y, por ende, con una amplia red de relaciones que ayudaban a ampliar las bases del campo artístico que nació de la mano de un grupo de aficionados en 1916.

A modo de conclusión

²⁶ Diario *Nueva Era*, Martes 25 de enero de 1921, Año II, n° 399. Primera plana.

La constitución de asociaciones de tipo formal desde fines del siglo XIX e inicios del siglo XX en la Argentina, tuvieron diferentes objetivos, pero en general todas fomentaron la sociabilidad entre sus miembros, las relaciones entre ellas y la construcción de una identidad. Muchas de estas formas de sociabilidad estuvieron ligadas a los inmigrantes, y en el caso de las sociedades de las ciudades del interior, ante todo las de reciente fundación, cumplieron el papel de instituciones reguladoras del poder político y económico. En el caso de aquellas formas de asociación ligadas al aspecto cultural de las sociedades, los objetivos fueron variados, pero todas compartieron la necesidad de generar elementos de distinción social, a través de la utilización de los diferentes lenguajes artísticos.

Este es el caso de la Sociedad Estimulo de Bellas Artes de Tandil. Como planteamos al inicio, esta Sociedad era una forma de asociación de tipo formal, centrada en una temática específica y compuesta por distinguidos miembros de la sociedad tandilense. Aunque Tandil es una ciudad de “vieja ocupación”²⁷, los rasgos distintivos no se marcan hasta entrado el siglo XX. Por ello, la mayor parte de las Sociedades creadas a finales del siglo XIX, se consolidan entre 1910 y 1930. Este es el caso de las Sociedades de inmigrantes, de carácter mutualistas que ven su nacimiento a finales del siglo XIX, pero consolidan su importancia a inicios del siglo XX, existiendo hasta la actualidad, como por ejemplo, la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos y la Sociedad Española de Socorros Mutuos. Estas dos Sociedades, se complementan en los albores del 1900 con la Sociedad Filantrópica “La Caridad” y la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos. En muchos casos, los miembros de estas Sociedades compartían más de un espacio, ya sea a través de su persona o de sus familiares sanguíneos o políticos, conformando una intrincada red de relaciones.

La fundación de una Sociedad destinada al arte, no se encuentra lejano a esta urdimbre social. Los miembros de la Sociedad Estimulo fueron activos personajes de otras formas de asociacionismo. En muchos casos, no integraban directamente las Comisiones, pero se encontraban unidos a ellas a través de sus familias consanguíneas o políticas, o compartían otros espacios de sociabilidad informal.

La Sociedad Estimulo de Bellas Artes vino a complementar el panorama asociativo de Tandil a principios del siglo XX. Igualmente, podemos considerar a esta sociedad como una forma de asociacionismo tardío, ya que la mayoría de las

²⁷ Tandil es fundada el 4 de abril de 1823 por el Gral. Martín Rodríguez, como parte esencial de la ampliación de la frontera bonaerense.

asociaciones tandilenses tienen su origen a fines del siglo XIX. Pero, en relación a las formas de sociabilidad ligadas al arte, esta Sociedad es parte esencial en la construcción de la identidad local. La necesidad de construir un campo artístico y de consolidar ciertas normas del gusto, favoreció el crecimiento de la Sociedad y su consolidación, a través de su Academia de Artes y la posterior creación del Museo Municipal.

Los procesos económicos y sociales que trajeron como consecuencia el crecimiento de la ciudad, ante todo la llegada masiva de inmigrantes y la consolidación de un grupo social ligado a lo favores del modelo económico, produjo que cada vez más las prácticas culturales fueran elementos distintivos. Por ello, la creación de una institución que tuviera como objetivo promover el arte y la cultura, estaba relacionado con la necesidad de consolidar un “gusto burgués”. Los miembros de esta Sociedad, ya sea a través de las normas del coleccionismo o de la práctica artística, lograron imponer el arte como una nueva forma de distinción entre la creciente clase obrera de Tandil y la elite heredera de los primeros habitantes.

Por último, es importante resaltar que la Sociedad Estimulo tandilense logro “educar el gusto”: lo hizo a través de las exposiciones, tanto de aficionados como de profesionales, pero ante todo a través de las relaciones de sus miembros con la clase política local, provincial y nacional, que permitió insertar en el campo artístico nacional a la ciudad de Tandil como un referente en la construcción de un “arte nacional”²⁸, tanto a través de su Academia como de su Museo Municipal de Bellas Artes.

Fuentes Inéditas

Diario *El Eco de Tandil*, 1916-1920

Diario *Nueva Era*, 1919-1920

Bibliografía

- Agulhon, Maurice: *Historia vagabunda. Etnología y política en la Francia contemporánea*. México, Instituto Mora, 1994.
- Agulhon, Maurice: *Les associations au village*. Avignon, Actes Sud, 1981.
- Argeri, María Elba: “Hegemonía institucional y sociabilidad informal: la ‘Dante Alighieri’ de Azul, provincia de Buenos Aires”. En *Siglo XIX. Revista de Historia*, 2º época, nº 13, enero-junio 1993.

²⁸ Malosetti Costa, Laura: *Ob. Citada*.

- Baldasserre, María Isabel: “Terreno de debate y mercado para el arte español contemporáneo. Buenos Aires en los inicios del siglo XX”. En Yayo Aznar y Diana Wechsler (comp.) *La memoria compartida. España y la Argentina en la construcción de un imaginario cultural (1898-1950)*. Buenos Aires, Paidós, 2005.
- Baldasserre, María Isabel: *Los dueños del arte. Coleccionismo y consumo cultural en Buenos Aires*. Edhasa, Buenos Aires, 2006.
- Bourdieu, Pierre: *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid, Taurus, 1988
- Di Stefano, R.; Sábato, H.; Romero, L. A.; y Moreno, J.: *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil. Historia de la iniciativa asociativa en Argentina, 1776-1990*. Buenos Aires, Gadis, 2002.
- Gayol, Sandra: *Sociabilidad en Buenos Aires. Hombres, honor y cafés, 1862-1910*. Buenos Aires, Ediciones del Signo, 2000
- Guerra, Francois-Xavier: *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*. México, FCE, 1988
- Ivars, María Jorgelina; y Ribas, Diana Itatí: “Lo regional en el debate centro-periferia: el caso de Bahía Blanca a mediados de los 40”. En *Epílogos y prólogos para un fin de siglo*. VII jornadas de Teoría e Historia de las Artes, Buenos Aires, CAIA, 1999.
- Malosetti Costa, Laura: *Los primeros modernos. Arte y sociedad en Buenos Aires a fines del siglo XIX*. FCE, Buenos Aires, 2007.
- Manochi, José: *Tandil en el arte. Contribución a la historia del arte argentino*. Buenos Aires, Instituto Salesiano de Artes Graficas, 1970.
- Mengascini, Hugo: *El Salón de la Confraternidad Ferroviaria. Sociabilidad y prácticas culturales de los trabajadores ferroviarios de Tandil (1920-1943)*. Tandil, UNICEN – Asociación Amigos Teatro de la Confraternidad, 2005
- Morell, Jordi Canal i: “El concepto de sociabilidad en la historiografía contemporánea. (Francia, Italia y España)”. En *Siglo XIX. Revista de Historia*, 2º época, nº 13, enero-junio 1993.
- Pérez, Daniel: *Ernesto Valor y el desarrollo de las artes plásticas en Tandil*. Tandil, Grafitan, 1976
- Pérez, Daniel: *Los italianos en Tandil*. Tandil, Grafitan, 1977.

- Weschler, Diana: *Critica de arte: condicionadota del gusto, el consumo y la consagración de obras, Buenos Aires (1920-1930)*. Granada, Universidad, Serie Tesis Doctoral, 1995
- Zuppa, Graciela (ed.): *Prácticas de sociabilidad en un escenario argentino. Mar del Plata, 1870-1970*. Mar del Plata, UNMDP, 2004